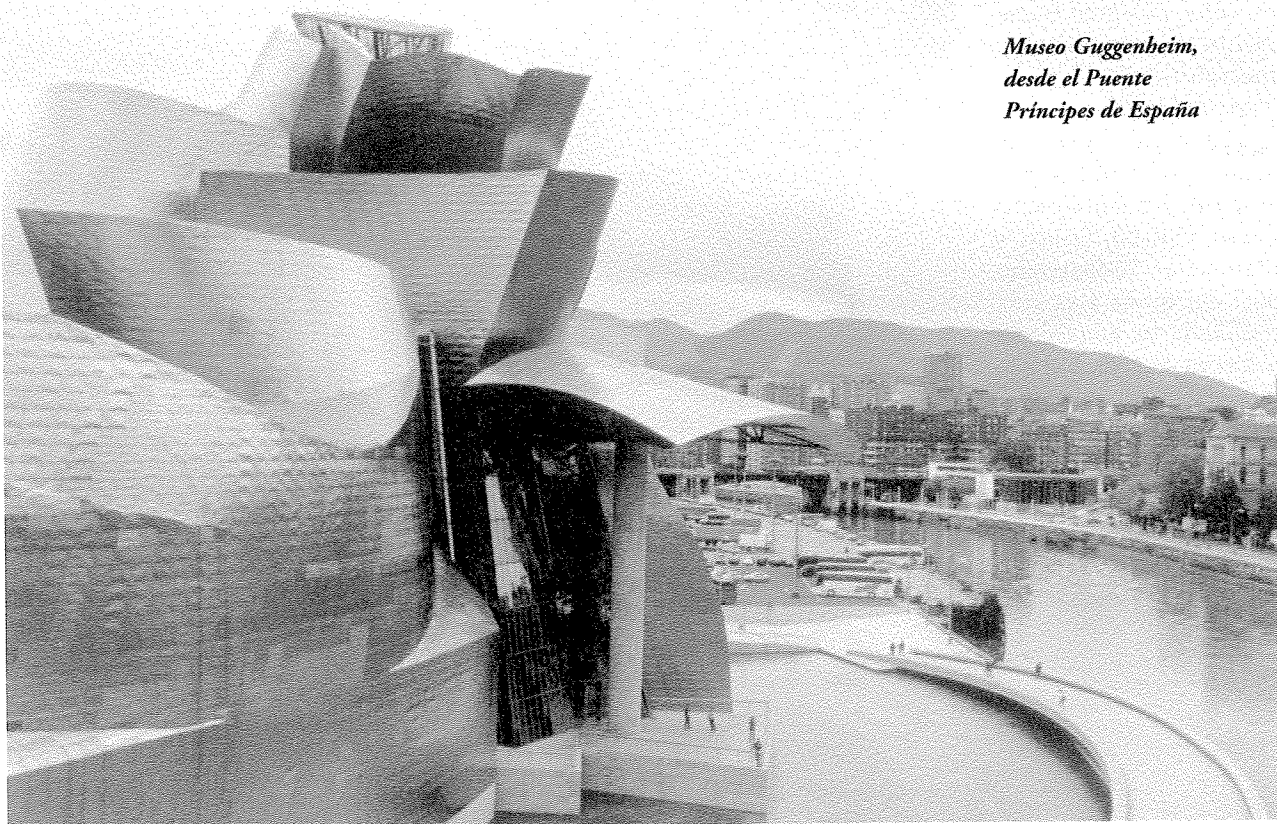




*Museo Guggenheim,
desde el Puente
Príncipes de España*

Cuando el *Arte* es también *Ingeniería...* y viceversa

Xavier Tarrés, Ingeniero Industrial

El académico Javier Aracil Santonja declara en su "Elogio de la Ingeniería": *"Lo peculiar del ingeniero es relacionar mediante un acto de creación las formas, los materiales, las fuerzas, los comportamientos, las figuras, las magnitudes heterogéneas, con el fin de producir efectos preconcebidos..."*

Si a esto le añadimos la poesía, tenemos el Arte...según se deduce de una frase de **Chillida**, escrita en uno de los grandes paneles del Museo Guggenheim Bilbao, que visitamos días atrás y donde se exponen obras de escultores que utilizan la Ingeniería como herramienta de trabajo.

Eduardo Chillida es "*Doctor honoris causa*" por la Escuela de Ingenieros de Bilbao desde 1997. El uso de los diferentes materiales que emplea le acreditan como ingeniero y el amor con que los trata, como poeta de la materia. Nos basta, para poder afirmar lo dicho, aquella imagen de Chillida en su taller con el soplete en la mano además de todas las obras expuestas en la exposición retrospectiva del Guggenheim.

Cuando el visitante pasea ante la creación de Chillida y va contemplando sucesivamente sus obras en hierro forjado, acero o acero vaduz, admirando entre otras a La música

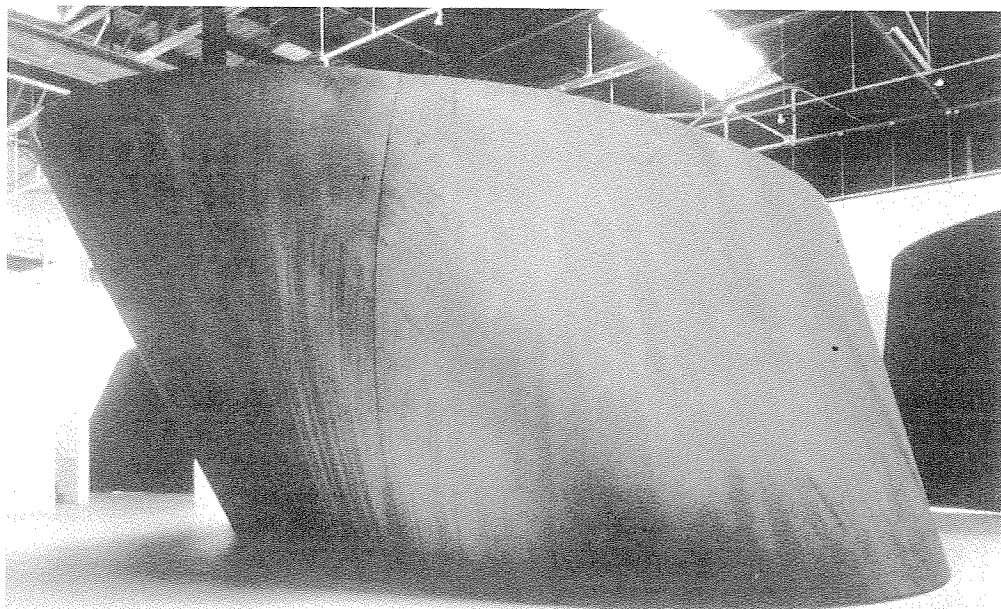
callada, Tximista, Ikaraundi, Arco de la Libertad, Consejo al espacio y al tiempo, El Peine del viento, Iru burni, etc., se da cuenta de cómo pueden combinarse las diferentes formas para obtener arte.

Tomando como propia una frase de **Octavio Paz**, diríamos que el hierro de las formas de Chillida habla, habla sin palabras...

Y también habla el hierro en las formas de **Richard Serra** en los grandes bloques de este material que se exponen en el mismo Museo. Obras de Ingeniería. Sus torsiones elípticas y formas curvilíneas en planchas de acero de seis centímetros de espesor,

oxidadas, producen la sensación de movimiento e inestabilidad, al pasear entre sus pliegues.

Richard Serra, un escultor perteneciente al grupo de los minimalistas de los años 60, recurre a materiales industriales para dar forma a su arte, resaltando las propiedades físicas en su obra. Los planos curvos del acero se inclinan hacia adentro y hacia afuera en un *continuum*, creando formas hasta ahora nunca vistas en escultura.



Richard Serra. *Torqued ellipse IV*



Chillida. *Beaulieu, 1991*

Las grandes esculturas de Serra se fabricaron en astilleros y acerías de Maryland (EE UU) y Siegen (Alemania), habiéndose calculado y diseñado utilizando el programa CATIA, propio de la industria aeroespacial, y que ya empleó Frank Gehry para el edificio del Guggenheim. En definitiva, son esculturas hechas para este Museo y que hacen juego con su estructura.

Dos escultores se han encontrado en Bilbao estos días, Chillida y Serra, cada uno con su personalidad y arte, pero con la característica común de tener la capacidad de organizar formas de manera que satisfagan nuestra sensibilidad estática utilizando recursos de la Ingeniería de materiales.

Al igual que el artista, el ingeniero, en su quehacer de cada día, organiza las formas y los materiales, pero sometido a un principio de racionalidad y eficiencia práctica; y, muchas veces, surge de su labor o de su proyecto (incluso sin ir a buscarlo) un producto que, por su sensibilidad, es una obra industrial que al verla satisface y que quien la ve o utiliza, exclama: ¡Esto también es Arte! ■